

# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

## NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.  
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 17 de Mayo de 1915.

NUM. 2.500

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

6.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer Domingo 16 de Mayo de 1915.

Ya acondicionado el redondel para nueva pelea, después de los chubascos que sobrevinieron al finalizar la corrida de ayer, nos dispusimos á reseñar las hazañas que en ésta habían de llevar á cabo Gallo, Malla y Madrid, con los seis toros de los herederos de D. Estéban Hernández.

Presidió D. Angel Pérez Chozas.

Al salir las cuadrillas, parte del público prorrumpió en violentos silbidos, suponemos que ya con su dedicatoria correspondiente.

Primero.—Un gran toro, Naranjero, núm. 90, colorado, salpicado, asardado y corto de pitones y gordo.

Empezaron á recortarle y ¡claro está! que como se trataba de un toro hecho, al tirarle un capotazo persiguió al Patatero hasta la barrera del 10, donde no sólo remató en las tablas sino que las deshizo, quedándose, como es natural, algo atontado.

Gallo le dió tres verónicas, parando en todas, y luego toreó bien para fijar al bicho.

Salsoso picó mares afuera y el toro le llevó á gusto hasta las tablas del 7, recargando el bicho y sosteniéndose el picador.

Arrancando muy desde lejos y como una locomotora, el animal aceptó un puyazo de Chano, que no se desplomó tampoco. Repitió Salsoso, que se quedó á pie, y Chano se mantuvo en equilibrio sobre las tablas del 9, sostenido por un carpintero.

La quinta vara corrió á cargo de Salsoso, que al recargar la res fué lanzado al suelo con violencia.

El toro, que tenía tres ó cuatro fuentes de sangre abiertas en los bajos, dejaba un manchón de ella en cuanto se detenía un minuto.

Magritas, después de una salida en falso, colocó un par bueno. Patatero dejó otro abierto, y Magritas se fué de vacío otra vez y clavó medio á la media vuelta.

A los aficionados á este detalle, les diremos que el Gallo iba de azul oscuro y oro; Malla, de azul y oro, y Madrid de verde con adornos del mismo metal.

Gallo permitió que los peones tantearan al bicho capoteándole, y empezó su toreo junto á las tablas del 3, que era precisamente donde más viento hacía.

Rafael estuvo en general confiado con la muleta, y cuando llegó la hora de herir, se puso lejos y dió el paso atrás, pero echó para adelante muy por derecho, y soltó un pinchazo en todo lo alto.

Cerca y tranquilo dió el Gallo cinco pases más, y aunque no llegó en su segunda entrada, achaque de siempre, pinchó alto también.

Posturas, al echar un capote, fué alcanzado y atropellado sin consecuencias. Eso es lo que tiene el confiarse por la costumbre de lidiar babosas.

Patatero sobró un poquitín, exponiendo con su indecisión al espada, que empezó ya á perder los estribos, y atizó, marchándose, media delantera y caída, dejando cojo al animal.

Primer aviso.

El toro dobló y volvió á levantarse, pero duró poco el arranque, y cayó de nuevo y para siempre.

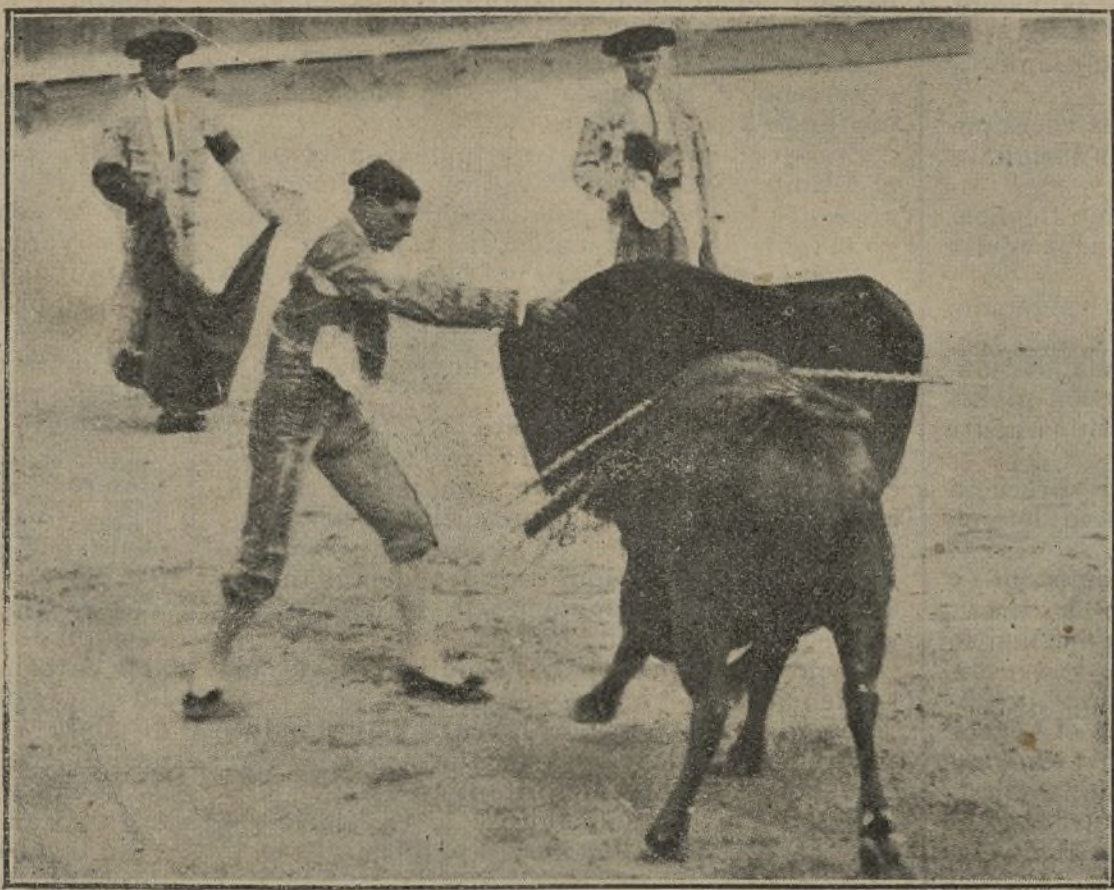
Pitos.

Segundo.—Rebarbo, núm. 80, negro, con bragas, buen mozo y algo abierto de cuerna.

Malla dió tres verónicas parando, y no prosiguió porque el toro no necesitaba más. Zurito chico picó dejando enhebrada la garrocha, y el toro, al correr, sacudió un estacazo en un hombro á Paco Madrid. A Broncista se le coló el bicho, y luego picó de nuevo, sucediéndole el Zurito chico, que perdió el caballo.

Aventurero picó y, ¡cosa milagrosa!, no rindió su consabido tributo al suelo.

Y aquí acabó la primera suerte.



MALLA PASANDO DE MULETA



**Cuadro estadístico de la 6.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer Domingo 16 de Mayo de 1915.**

PRESIDENCIA DE D. ANGEL PÉREZ CHOZAS.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LEROS.	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mto.	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minu- s.				
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.											
1.º <i>Naranjero</i>	Salsoso. Chano.	3 2	1 »	» 1	Magritas. Patatero.	1 1	»	<i>Gallo.</i>	22	1	2	»	»	12	4.º <i>Alpeao</i>	Chano. Salsoso. Aventurero.	2 2 1	1 1 »	1 » »	Cuco. Posturas.	2 » 1	» 1	<i>Gallo.</i>	24	1	»	»	»	3				
2.º <i>Rebarbo</i>	Zurito chico Broncista. Aventurero.	2 2 1	» » »	1 » 1	Fresquito de Madrid Angelillo.	1 1 1	»	<i>Malla.</i>	10	1	»	»	»	4	5.º <i>Gallequito</i>	Broncista. Zurito chico Aventurero.	1 2 2	1 1 1	» 1 »	Ahijao. Angelillo.	2 1 »	» »	<i>Malla.</i>	21	2	»	1	»	6				
3.º <i>Macareno</i>	Farfán. Cantaritos.	2 3	1 2	» »	Cerrajillas. Rufaíto.	1 1	»	<i>Madrid.</i>	20	1	4	»	»	10	6.º <i>Lunario</i>	Cantaritos. Farfán. Aventurero.	3 2 1	2 1 1	2 1 »	Doble. Rufaíto.	2 1 »	» »	<i>Madrid.</i>	9	1	»	»	»	4				
															TOTALES..			31	13	8			14	4				106	7	6	1	»	39

Rafael ejecutó algunos lucidos capotazos, imitándole Malla en el quite que hizo al Chano. Salsoso garrocheó otra vez, sufriendo una costalada.

Farfán picó, y Aventurero, al imitarle, fué lanzado á las nubes con su montura.

sin parar y con desconianza, remitiéndose exclusivamente á su misión de estoqueadores, pero sin deslumbrar tampoco en esto, pues lo úni-



co que pudiera aplaudirse á Agustín, es su media estocada al penúltimo toro, en que tuvo él que hacerse todo por no entrarle la res, y á Madrid la última estocada, más por la cantidad de estoque que metió su impulso, que por la posición.

Con el capote, deficientes; y con una vara buena de Salsoso y un par de Magritas y otro de Angelillo y otro de Doble, quedó cerrado el cuadro de las cosas de mérito que hubo en la corrida, bastante monótona de suyo.

La presidencia, acertada.  
La tarde, buena, pero con viento.  
El servicio de caballos, aceptable.  
La entrada, casi el lleno.

PACO MEDIA LUNA.

## En Garabanchel

**Corrida de novillos celebrada ayer domingo 16 de Mayo, en la plaza de Vista-Alegre.**

Seis hermosos toros de doña Prudencia Bañuelos, de Colmenar Viejo, y como matadores Rodarte, Pastoret y Emilio Mayor (Mayorito), nuevo en esta plaza.

La entrada fué bastante buena, sin llegar al lleno completo, y cumplimentado el preliminar entre los indispensables aplausos, dióse suelta al

Primero.—*Jirón*, núm. 92, castaño, listón. Salió herido en el ijar izquierdo, sin duda de alguna cornada.

Tardo para entrar á los picadores, cuando lo hizo fué con poder inmenso, volteando á jinete y cabalgadura como si fueran talegos de virutas.

Seis picotazos, tres caídas, un caballo muerto y un soberbio quite de Rodarte.

José Rodarte cuarteó un par que le resultó algo caidillo; lo propio hizo su compañero, una salida en falso, y otro superior del primero, finalizaron la segunda parte.

Rodarte, de verde y oro, encontró al toro avisadillo y completamente escobillado de los dos, lo que fué causa de que al salir del pase de tanteo perdiese la muleta, no por najarse sino por engancharse en los trozos de asta que salían en todas direcciones; otra vez perdió la franela al pasar, y comprendiendo que tantas veces lo intentase había de obtener idéntico resultado, limitóse á igualar y sprovechar.

Un pinchazo en suerte natural, frente á la puerta de Madrid; otro en el 8 y de dentro afuera, una estocada corta, y al cuarto golpe de descabello, acertó.

Segundo.—*Papelerero*, núm. 89, castaño albardado, bragado, más basto, más descarado de armas y también algo escobillado.

De los picadores, en medio del mayor desorden y metiéndole los caballos entre los cuernos, sufrió cinco sangrías á cambio de tres batacazos soberbios.

Salió Rodarte con la mano izquierda vendada y la chaquetilla de un mono, aplaudiéndole el público

Cofré y un anónimo banderillaron, dejando Cofré dos pares en el morrillo y el neófito medio en la atmósfera y otro en las orejas.

Pastoret, de pensamiento y oro, comenzó por uno alto, otro de cabeza á rabo suave, abriendo mucho el compás, uno derecha, siete naturales, y solicitó de Cofré le cambiase al toro de terrenos, verificándolo del 5 al 8.

Tres naturales más, marchándose al engendrar, dió una estocada atravesada.

Estando el toro casi muerto entró de nuevo, obteniendo el mismo resultado, doblando el animalito al poco rato, de cansancio más que del efecto de las estocadas.

Tercero.—*Español*, núm. 5, colorado, más grande que los lidiados, y bien colocado de defensas.

Mayorito, con gran valentía y estilo en los comienzos, dió seis verónicas, dos muy ceñidas, saliendo ileso milagrosamente.

Mansurroneando el torazo acometió con gran poder á los varilargueros, dándole cuatro coscorrones de los que suelen emocionar, produciendo dos bajas en las caballerizas.

Salió el toro por el 6, y por poco hace papilla á un carpintero, que se atolondró al cerrar los portones.

Bonifa colocó cuarteando un par en lo alto, y salió perseguido hasta los tableros del 7, por donde saltaron juntos diestro y toro, no sufriendo el primero un desaguisado por tomar en el callejón ambos dirección contraria.

Solerito clavó las suyas como pudo, dentro de lo mucho que ignora, y acabó Bonifa con medio par.

Mayorito, de lila y oro, pidió le trajesen el toro al 1, y allí, con nueve pases abanicando la cara á la res, sin templar ni aguantar con el

trapo rojo, desconfiándole, y eso que tuvo á su vera muy solícitos á Rodarte, Pastoret y Albán, dió dos de castigo.

Continuó con trapazos incoloros y sin mérito alguno, y perfilándose corto entró valientemente; pero por no cruzar y quedarse en la cara salió tropicado é incólume por casualidad.

Lo propio hizo frente al 6.

Dos desarmes, saliendo perseguido y dobló para que Bule al marrar el golpe le hiciera levantar para despedirse del novel espada, y acostarse para siempre.

Cuarto.—*Vilano*, núm. 100, retinto, hocinegro, hondo, velete y fino de puñales.

Salió corretón y con muestras inequívocas de mansedumbre, y para acrecentar más esta mala condición, José Rodarte le dió dos recortes de los que tronchan.

Un picotazo, un zurrio, una defunción y orden del prestigioso presidente de que tuesten el morrillo al bicharraco.

Efectuáronlo Platerito de Madrid y Chavea como pudieron; el toro hecho un ladronazo, tan pronto emplazábase diciendo: «aquí me las den todas», como corría sin cesar barbeando tablas.

Cambiada la suerte saltó al 9, costando gran trabajo hacerle salir.

Rodarte nada pudo hacer con su enemigo dados sus defectos, por lo que se concretó á igualar solamente, y cuando se le presentó ocasión entró por un pinchazo, una atravesadilla, otra corta entrando desde lejos y alegrando como él sabe, un pinchazo que ahondó con el mayor descaro el mozo de estoques, por cuya falta pasó á la presidencia, y terminó Rodarte con la vida del bucy al segundo intento.

A las seis y cuarenta salió á la arena el quinto, de nombre *Mataperros*, núm. 22, retinto, carinegro, largo de cuerpo y bien encornado.

Pastoret recogió algo al toro, bailando más de lo debido en la ejecución.

En gran poder, mayor bravura y certero al herir, despenó en pocos minutos á tres caballos, recibiendo de los jinetes cuatro puyazos, mejor dicho, leves arañazos, á quienes en venganza sacudió con furia y estrépito contra la arena.

El público protestó el cambio de suerte, pues el toro estaba sin castigar.

Pastoret brindó al 1, después de banderilleado por los de turno.

Su faena adoleció de defectos para lo que él sabe, y más con un toro bravo como lo fué.

Con once pases sin ninguna vistosidad, tomándole siempre con excesiva cautela, lo que avisó al toro en extremo, se perfiló, y al tocar el estoque en el palo de una banderilla, saltó en dos trozos; dos atravesadas y un infame sablazo en el chaleco, que fué pitado, haciendo triste contraste con las palmas tributadas al bravo toro al ser arrastrado por las mulillas.

Sexto.—*Señorito*, núm. 95, colorado, carinegro, meano, algo recogido.

Salió del encierro como una exhalación, y el debutante, á pie junto y estirando bien los brazos, dió cuatro verónicas en dos tiempos, enmendándose en la segunda.

Sólo hizo cumplir con los de aupa, matando los dos caballos.

Mayorito quebró un par aguantando, que le resultó delanterillo.

Consumieron el turno los demás y casi de noche.

Mayorito brindó desde el centro del ruedo, animando algo con la muleta en dos molinetes.

Como la oscuridad avanzaba, aprovechó, y al dar una estocada, como no maneja bien el brazo izquierdo, encontróse sin salida y prendido por la taleguilla, le zarandó á placer el toro rompiéndole hasta la camiseta y viéndose el varetazo que llevaba en la región pectoral.

Más valiente cada vez, dió dos pinchazos superiores y descabelló al tercer intento.

Eran las siete y cuarenta y cinco de la... noche.

El debutante Mayorito es muy valiente, domina bien, pero ha de corregirse con el capote para despegarse los toros, y con la muleta codillear menos, y tendrá menos cogidas.

Los picadores, todos mal.

El servicio de caballos, regular, y la presidencia, con acierto en el cambio de tercios.

MARIANITO.

## TETUAN DE LAS VICTORIAS

**Corrida de novillos verificada ayer 16 de Mayo de 1915.**

Cartel era el de ayer con su correspondiente golosina, pues toreaban por segunda vez el Chatillo de Baracaldo, diestro que despertó emoción el día de su debut por las cinco cogidas que tuvo en el único toro que mató aquella

tarde, en la que se mostró valiente en grado sumo, y Félix Merino, que dejó buen sabor como matador, con amor propio y poseyendo estilo.

A las cuatro y media aparecieron las cuadrillas capitaneadas por Cocherito de Madrid y los referidos espadas.

Los toros eran de D. Vicente Torres.

Primero.—Castaño, aldinegro, delantero de cuerna y terciado.

Salió corretón y correteando siguió durante todo el primer tercio, tomando las varas de reglamento y tirando con furia dos veces á un mismo piquero, que marró en una ocasión.

Chiveto y Canito parearon pronto y bien, siendo aplaudidos.

Cocherito, que había dado tres lances buenos, empezó su faena de muleta con pases naturales, sufriendo luego un achuchón de los grandes, y en seguida se tiró á matar y dió una estocada hasta el puño, que tiró al toro patas arriba.

Muchas palmas.

Segundo.—Del pelo del anterior.

Chatillo de Baracaldo le saludó con tres verónicas, siendo buena la primera, y resultando atropellado en la última.

Luego dió dos recortes ciñéndose mucho.

El toro, á pesar de que salieron á desafiarle los piqueros á los mismos medios, no admitió más que un puyazo, y el presidente le condenó á fuego, pareándole Malagueñín é Irener Moreno, siendo el último par de Irener bueno de verdad, pues llegó y clavó superiormente.

Muchas palmas.

Chatillo, de café y oro, después de unos buenos capotazos de Moreno, entró en funciones, dando un pase natural y saliendo poco después achuchado, toreando luego distanciado y con pases de pitón á pitón.

Mató de un pinchazo, una estocada aguantando por arrancársele el toro de improviso, saliendo volteado, y un descabello.

Muchas palmas, y vuelta al ruedo.

Tercero.—Castaño, aldinegro también y corto de cuerna.

Merino, después que el toro dió unas cuantas vueltas recorriendo todo el ruedo, dió tres lances y una navarra con mucho movimiento.

Cuco y su compañero se portaron medianamente nada más en el palitroqueo, colocando dos pares y medio por el mismo lado.

Merino, de verde con oro, se mostró desconfiado con la muleta, ayudándole mucho los peones, viéndose en el espada gran deseo de tirarse á matar en seguida; y en cuanto juntó el toro las manos, entró valiente, y dió una estocada pasada que fué lo suficiente.

Palmas.

Cuarto.—Colorado, salpicado y mogón del derecho.

Llegó al primer picador, huyó, y el público empezó á protestar, toreando Cocherito bien de capa, mientras los espectadores gritaban pañuelo en mano.

El toro tomó tres varas y dió una caída, pareándole Chiveto, Canito y otro banderillero, que dejó un palo al cambio.

Cocherito brindó á los del paseo, y aprovechando la nobleza del bicho, llevó á cabo una buena faena, compuesta de pases de pecho, altos, ayudados y de rodillas, y después de un rato de preparación, entró bien y dió una estocada en todo lo alto que hizo doblar al toro.

Muchas palmas al diestro y protestas al puntillero, que estuvo desacertado.

Quinto.—Colorado y corto de pitones.

Un banderillero saltó á la garrocha, cayéndose, pues el toro le rompió la vara al ejecutar la suerte.

Chatillo dió unos capotazos y el toro intentó saltar al pasillo en dos ocasiones, huyendo después de los varilargueros, hasta que Moreno consiguió sujetarle con unos capotazos, y el bicho tomó un picotazo, saliéndose suelto.

Se pudo conseguir que tomara dos puyazos más, y se libró del fuego.

Chatillo, con las de á cuarta, cambió y salió cogido por una pierna, sin consecuencias, siendo aplaudido.

Los rehileteros cerraron el tercio con dos pares más.

Chatillo brindó al paseo también, y se encontró con un toro huído, dando el bicho una carrerita á la salida de cada pase, no recogiendo le el matador, que dió alguno que otro pase bueno, y en cuanto el cornúpeto igualó entró derecho el espada y propinó una estocada delantera y caída, descabellando con el cachete después de intentarlo con el estoque tres veces.

Palmas.

Sexto.—Colorado y velete.

Nada menos que tres espontáneos se presentaron en el ruedo, con capote uno y muleta los otros, y al toro se fueron y consiguieron torear y armar el correspondiente lío entre los toreros, comprometiéndolos al mismo tiempo, chillando



parte de público al banderillero Cuco por retirar á uno de ellos con malos modos.

¿Y si hay alguna desgracia, qué?

El toro no cumplió en varas, matando un jaco en la única que tomó, y le tostaron la piel los rehileteros de turno, que lo hicieron bastante mal.

Merino, después de pasar confiado de muleta y dar un molinete que gustó mucho, entró alargando el brazo, y dió un pinchazo, y poco después, tirándose con más verdad, una estocada ida.

Los capitalistas invadieron el redondel y rodeados de ellos continuó Merino su faena, despachando al bicho de una estocada hasta el puño.

Antes de que doblara, el toro se arrancó contra un grupo de la gente que ocupaba el redondel, y encunó á un acomodador, que se quedó inmóvil en la arena, pasando á la enfermería en brazos de las asistencias.

Luego, un señor de la policía, á bastonazo limpio, consiguió despejar el ruedo, ayudado por los guardias que tuvieron que desenvainar los sables.

Bregando y en banderillas, Malagueñín, Moreno y Canito.

La entrada, un lleno.

JUSEPE.

## LOS TOREROS HERIDOS

Posada mejora; ha pasado la noche siguiente á la de su cogida sin la menor elevación de temperatura, aunque aquejado de fuertes dolores en la región herida, y á consecuencia del fuerte varetazo que sufrió. Según parece, su vuelta á los toros no se hará esperar.

Su compañero Belmonte mejora asimismo rápidamente, aunque la lesión del pie es la que más le molesta y la más pesada y de más lenta curación.

Celita es el que está peor, aunque no es grave su estado; pero el cornalón es de los de respeto.

Con las naturales molestias ha sufrido el traslado desde Valladolid á Madrid, quedando instalado en su casa, donde es grande el número de amigos que acuden á visitarle.

De todas veras deseamos que sea rápida la convalecencia de todos.

## UN RECUERDO

El 19 del corriente hará veinte años que aquel gran torero que se llamó Rafael Guerra (Guerrita) toreó y mató tres corridas en un solo día.

La primera fué en San Fernando á las siete de la mañana alternando con Pepete y lidiándose en ella toros de Saltillo, que cumplieron en general, aguantando entre todos cuarenta y dos puyazos. Guerrita despachó al primero de una estocada superior al volapié, después de una excelente faena de muleta; acabó con el tercero de una estocada en lo alto y un descabello; pasó al quinto de un modo magistral, y dió con él en tierra de un soberbio volapié y un buen descabello. Estuvo muy activo y oportuno en los quites y fué objeto de muchos y unánimes aplausos.

La segunda tuvo lugar en Jerez á las once y media de la mañana, con Fabrilo y toros de don José María de la Cámara, que fueron grandes, cumplieron bien en varas y se dejaron torear en los tercios restantes, tomando cuarenta y tres puyazos, dando diecisiete caídas y dejando para el arrastre diez caballos. Guerrita toreó al primero auxiliado por su hermano, despachándole de un pinchazo en hueso y una estocada corta en buen sitio. En el tercero empleó una faena magistral para un volapié superior que le valió una ovación. En el quinto toreó bien de muleta y largó una corta en buen sitio y otra buena, que hizo rodar al toro hecho una pelota. Puso un excelente par al quinto y ejecutó quites superiores.

La tercera se llevó á efecto en Sevilla á las cinco y media de la misma tarde, llevando de compañero á Fuentes. Los toros de Murube dejaron bien puesto el pabellón de la casa, estuvieron bien presentados y fueron bravos y nobles en todos los tercios.

En el primero aguantaron cuarenta y cuatro varas y despenaron doce caballos.

Guerrita, que estuvo bien en la muerte del primero, quedó de un modo superior en el tercero y mejor aún en el quinto, obteniendo continuas ovaciones. Para matar los tres empleó un pinchazo y tres estocadas, entrando todas las veces con guapeza y desde buen terreno; hizo quites superiores, y en banderillas puso al quinto un gran par.

Esta es toda la labor que empleó aquel infatigable y colosal torero, que ejecutaba casi todas las suertes, tales como el quiebro á porta gayo-

la, el salto al trascuerno y el quiebro de rodillas, y que con la capa daba lances excelentes y que como banderillero fué colosal, dándose el caso raro de que muchas empresas contrataran á su jefe, Fernando Gómez (Gallo), tan sólo por ver á Guerrita poner banderillas.

¡Oh tempora! ¡Oh mores!

¡Oh tiempo de los verdaderos Rafaeles!

Con la muleta hacía grandes faenas, dando á cada toro la lidia que merecía, y con el estoque mataba superiormente al volapié, ejecutando á veces admirablemente la suerte de recibir.

En la memoria de los aficionados antiguos estará la corrida celebrada en Madrid á beneficio de los Sanatorios de la Cruz Roja el 17 de Octubre de 1895, y la colosal faena que ejecutó y la superior estocada con que echó á rodar al toro llamado *Vizcaino*, de la ganadería de Benjumea, escuchando una de las ovaciones más grandes que se habían dado.

Pues bien, á aquel gran torero, que fué el más completo de su tiempo, no se le llamó nunca Papa-Rey ni Fenómeno, y realmente lo era, aditiendo lo absurdo del calificativo.

J. G.

## ¡ Tiene razón!

Claridades, el celebrado escritor taurino de *El Mundo*, viene realizando una campaña en las líneas de ese periódico, verdaderamente plausible por lo enérgica y acertada, tratando con sus bien razonados escritos, de enseñar á ver lo que es verdad, pura verdad.

Aquí, en EL TOREO, que somos aficionados imparciales, «muy imparciales», y decimos lo que sentimos sin que nos duelan prendas, porque el periódico es serio y en él hay que decir las cosas sin que nos quede ningún saborcillo amargo en la conciencia, estamos en un todo conformes, al menos yo y la insignificante cantidad de aficionado á toros que posee mi cuerpo, con la faena que Claridades está haciendo de verdadero castigo, en la que el toro ful y la filigrana titiritera no salen nada bien parados.

Mi tema, mi obsesión, es que unos cuantos señores llamen pase natural á lo que no lo es, ni lo ha sido, ni lo será. Llamen pase natural á cualquier cosa; en épocas anteriores llamarían pase natural al pase alto, que quieto y erguido daba Vicente Pastor; ¡buenos aficionados debían ser esos señores que de tal modo tergiversaban los términos! y así se ha venido llamando á ese pase un día y otro día. ¡Pase natural al pase alto! Ya ven ustedes cómo ponen las cosas los aficionados del moderno cuño. De esta forma, dentro de quince días, y llamamos pases naturales á los que no son ni más ni menos que una mixtificación, van á poner la fiesta en manos de Silvela y unos cuantos «fenómenos» de su categoría.

Acerca de una de las faenas que se realizaron el sábado pasado en nuestra plaza, hay señor que pone en letras de molde refiriéndose á determinado diestro: «Hubo en la faena tres pases naturales inmensos y sin apoyatura», y á esto digo yo, ¿dónde tenía los ojos el querido amigo y compañero? ¿dónde? porque yo, que gracias á Dios no soy ciego, y por mi suerte tampoco viejo, vi claramente, perfectamente, sin que nadie pueda disuadirme de ello, que aquellos tres pases de cabestrillo (ahora les diré á ustedes por qué los llamo así) fueron dados llevando el estoque apoyado en la muleta, y pasando el toro bastante despegado en dos de ellos; únicamente en el tercero se apretaron más toro y torero, y no porque éste quisiera, sino porque el «torillo», codicioso de veras, tomó el trapo con fe y arranque. Un apunte de lo que debe ser esa clase de toro, pero no un curso, un modelo, como alguien ha dicho convencido del todo.

Ahora les diré por qué llamo «pases de cabestrillo» á esa clase de lances con la muleta. Un pase natural, ó lo es ó no lo es; términos medios, clasificaciones medias de este pase no se pueden admitir, y no digo solamente de éste, sino de ninguno.

Los pases de muleta y todas las demás suertes del toro, están bien definidas, bien caracterizadas, no necesitan que vengan diestros modernistas á darlas un nuevo sabor que se separe del clásico y legítimo; nosotros queremos el toro verdad, como debe ser, como lo han ejecutado los grandes maestros del toro, no con acicates y trapisondas efectistas; queremos el plato bien servido, que alimente, que salgan los comensales satisfechos y con ese colorcillo en el semblante que va diciendo á todo el que lo ve al salir del establecimiento: «Me han dado de comer á conciencia».

¿Por qué es pase de cabestrillo? Ahora se lo diré. Un brazo, cuando no puede moverse bien por estar lesionado, y no se le puede dar el juego que normalmente debe tener, se le recomienda quietud, y á este efecto se le pone un cabestrillo charolado y cómodo, si hay para comprarle, y si no, con un simple pañuelo basta para sujetarlo y conseguir los mismo efectos que con el accesorio caro; el brazo, acostumbrado á la quietud, acaba por poder recobrar algún movimiento; pero el paciente, ante el temor de llegar á una nueva dislocación ó rotura, inconscientemente lleva el brazo á la posición de reposo, para evitar la repetición del accidente.

Pues así es ese pase para algún diestro; aprendió á iniciarlo con el auxilio del estoque, ese fué el comien-

zo; empezó á adquirir la costumbre, y, como ya se sabe que las malas costumbres quedan, no ha podido desterrarla; igual que el lesionado de un brazo lo lleva con frecuencia al pecho siguiendo aquel mal vicio, el diestro, tomando por cabestrillo el estoque, no puede sustraerse á su empleo en ese pase de muleta, y siempre, constantemente, toreará de «cabestrillo», á no ser que algún día se decida y se convenza de lo feo y antiartístico que resulta ver á un hombre andar sin bracear con aire y sultura. Conque ya lo sabe, lleve bien ese braco, mande y guie con él, desterrando ese vicio feo, y cuente con el aplauso de todos.

Y siga Claridades escribiendo sin que piense lo más remoto en dejar de decir las cosas claras; á él le guía un fin noble, y adelante debe ir con él; aquí, este insignificante cronista, no tiene ninguna amistad con el torero que él menciona la tiene, pero sin embargo reconoce la verdad, y por eso le da la razón, porque la tiene; sí, señor Claridades, porque la tiene usted.

DON DIFICULTADES.

## POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Bilbao 16 (19,35).

Nandín, cumplieron nada más.

Pastor, bien en los dos.

Cochero, bien y regular.

Gaona, monumental primero, ovación y oreja. Agarróse arrodillado á los cuernos. Delirio, Ultimo, bien.

Sánchez Mejías, bien en el sobrero, de Salas.—X.

Barcelona 16 (19).

Campos Varela, buenos.

Caballos, ocho.

Fortuna, regular, bien y bien.

Andaluz, regular, mal y bien.—Carrascals

## NOTICIAS

Hoy, á las cuatro y media, se verificará en nuestra plaza una corrida de novillos, en que se lidiarán seis, desecho de tiente y defectuosos, de la ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha, por las cuadrillas de Ale, Chanito y Fortuna.

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

### VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha. Madrid.

### A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones del mismo desde su fundación.

### OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC MEDA LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TORO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 65.